

Papel de la teoría contable*

Este libro trata acerca de la teoría contable. La teoría contable incluye muchos puntos de vista diferentes, así que empezamos dando el nuestro. El concepto de teoría que describimos es más amplio y tiene un enfoque distinto del que se encuentra en los textos de contabilidad financiera. Sin embargo, realiza un cuerpo grande y creciente de literatura sobre contabilidad. En este capítulo explicamos la evolución del concepto y por qué es importante este tipo de teoría.

El concepto de la teoría que describimos está acompañado de una metodología investigativa. Esa metodología es el resultado de años acumulados de experiencia de investigadores empíricos para producir teorías útiles y también se esboza en este capítulo.

El objetivo del libro es proveer un discernimiento de la teoría y la metodología que subyace a la literatura empírica, basada en la economía, sobre contabilidad. El conocimiento del impacto de la metodología en la evolución de la teoría es crucial para ese discernimiento. Por

esa razón, la estructura del libro, que se resume al final de este capítulo, es cronológica.

Naturaleza de la teoría

El objetivo de la teoría contable es **explicar** y **predecir** la práctica contable. Nuestra definición de la práctica contable es amplia. Puesto que el desarrollo y la naturaleza de la contabilidad están estrechamente vinculados a la auditoría, la práctica auditora se incluye como parte de la práctica contable.

Explicación

Significa proveer razones para la práctica observada. Por ejemplo, una teoría contable debe explicar **por qué** ciertas firmas usan el método de inventario UEPS (último en entrar, primero en salir) en lugar del PEPS (primero en entrar, primero en salir).

Predicción

De la práctica contable quiere decir que la teoría predice los fenómenos contables no observados. Fenómenos no observados no son necesariamente fenómenos futuros; los fenómenos no observados incluyen fenómenos que han sucedido pero sobre los cuales no se ha recolectado

* Capítulo 1 del libro de R.L. Watts and J.L. Zimmerman. Positive Accounting Theory, Prentice. Hall, Englewood Cliffs, N.J., 1986. Traducción realizada por Antonio Navarrete y revisado por Bernardo Barons Z.

evidencia sistemática. Por ejemplo, una teoría contable puede proveer hipótesis sobre los atributos de las firmas que usan el PEPS. Tales predicciones pueden probarse usando datos históricos sobre los atributos de las firmas que usan los dos métodos.

El punto de vista precedente, explícita o implícitamente, relleva la mayoría de los estudios empíricos sobre economía. También es el punto de vista de la Teoría en la ciencia (e.g., Poincaré, 1905; Popper, 1959; Hempel, 1965).

Por qué es importante la teoría contable

Muchas personas tienen que tomar decisiones sobre informes contables externos. Gerentes corporativos tienen que decidir qué procedimientos contables particulares deben usar para calcular los números dados en los informes. Por ejemplo, tienen que decidir si usar línea recta o un método acelerado para calcular la depreciación. Los gerentes corporativos también tienen que representar a las compañías en asambleas que determinan los procedimientos contables usados en los informes contables externos (i.e., estándares contables). Los gerentes deben decidir cuándo asistir a tales asambleas y qué procedimientos apoyar y a cuáles oponerse. Los gerentes también tienen que escoger una firma auditora.

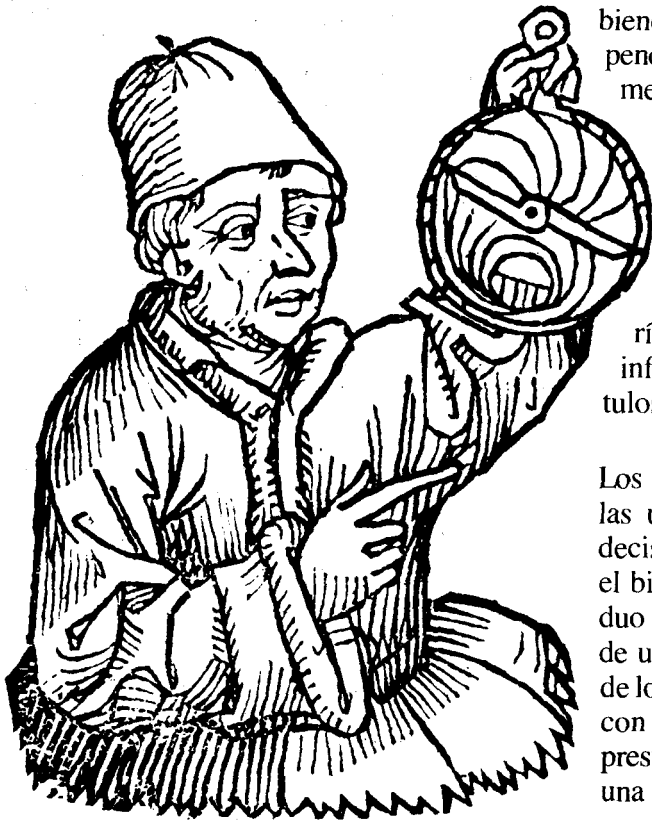
Los gerentes frecuentemente llaman a contadores públicos para que los aconsejen sobre el uso de procedimientos contables en los informes. Además, los mismos contadores públicos deben decidir si asistir a una asamblea sobre un estándar contable propuesto y si lo

hacen, qué posición adoptar.

Los empleados de instituciones crediticias (e.g. bancos y compañías de seguros) deben evaluar la capacidad de crédito de las corporaciones que usan diferentes procedimientos contables. Como prestamistas o inversionistas, deben sopesar las implicaciones de los diferentes procedimientos contables en la toma de decisiones para otorgar el crédito o para invertir. Adicionalmente, en los acuerdos sobre préstamos generalmente se especifica que las corporaciones deben llenar requisitos que se basan en los números contables o de lo contrario los préstamos estarán en incumplimiento. Los empleados de las instituciones crediticias deben especificar los procedimientos contables para el cálculo de tales números.

Inversionistas y analistas financieros empleados por casas de corretaje, fondos de pensiones y similares, interpretan los números contables como dinero gastado en las decisiones de inversión. En particular, ellos evalúan las inversiones en corporaciones que usan procedimientos y auditores diferentes. Así como los contadores públicos y los ejecutivos corporativos, los analistas financieros también deben asistir a las reuniones sobre estándares contables potenciales.

Finalmente, individuos de los gremios contables que fijan los estándares, tales como la Junta Financiera de Estándares Contables (FASB) y la Comisión de Valores y Cambio (SEC), son responsables de fijar los estándares contables. Ellos deciden qué procedimientos autorizar, con lo cual restringen los procedimientos contables disponibles para firmas individuales. También deciden sobre



bienestar del gerente corporativo depende del valor de la corporación en el mercado (como esta, vía planes opcionales de valores, acuerdos sobre deudas u otros mecanismos), el gerente corporativo desea saber el efecto de las decisiones contables sobre los precios de títulos y valores. El gerente quiere una teoría que explique la relación entre los informes contables y los precios de títulos y valores.

Los precios de títulos y valores no son las únicas variables por las cuales las decisiones de informes contables afectan el bienestar de un individuo. Un individuo de la SEC se preocupa por el efecto de un estándar contable sobre la actitud de los miembros del congreso en relación con la SEC porque eso afecta el presupuesto de la SEC y los recursos que una persona tiene bajo control.

temas como qué tan frecuentemente las corporaciones deben rendir informes (e.g. mensualmente, trimestralmente, semianualmente o anualmente) y qué debe ser auditado.

Asumimos que todas estas partes interesadas en seleccionar o recomendar procedimientos contables y de auditoría actúan para optimar su propio bienestar (i.e. la utilidad esperada). Para tomar una decisión sobre informes financieros, las personas quieren saber de qué manera los métodos alternativos de informes afectan su bienestar. Por ejemplo, al escoger entre métodos alternativos de depreciación, los gerentes corporativos quieren saber de qué manera la depreciación de línea recta afecta sus intereses frente a la depreciación acelerada. Si el

Es difícil determinar la relación entre las decisiones de informes contables y las variables que afectan el bienestar individual. La relación entre los procedimientos contables y los precios del mercado de valores es compleja y no se puede determinar con sólo observar si cambian los precios de las acciones cuando cambian los procedimientos contables. De la misma manera, los efectos de los procedimientos alternativos contables, el informe alternativo y los métodos de auditoría sobre los precios de valores, sobre el presupuesto de la SEC, sobre los beneficios de prácticas contables, etc., son complejos y no pueden ser determinados por la sola observación.

El contador público o el gerente corporativo pueden observar una asociación

entre variables tales como cambios en los procedimientos y cambios en los precios de valores, pero no pueden decir si la asociación es causal. El cambio en el precio de valores puede no ser causado por el cambio en el procedimiento, es decir, ambos cambios podrían ser el resultado de algún otro evento. En ese caso, los procedimientos cambiantes no producirían necesariamente un efecto en el precio de valores. Para hacer la interpretación de causalidad, el profesional necesita una teoría que explique la relación entre las variables. La teoría le permite al profesional adjudicar la causa a una variable particular, como por ejemplo, un cambio de procedimiento.

Por supuesto, los contadores públicos, los agentes prestamistas, etc., basados en su propia experiencia, desarrollarán teorías implícitas para evaluar los efectos de los diferentes procedimientos contables o cambios en estos procedimientos cuando tomen decisiones. Sin embargo, las teorías de los profesionales estarán condicionadas por sus experiencias específicas. Esto puede impulsarlos a desarrollar una teoría como la del pequeño niño que observaba que los hombres que asistían a los espectáculos de variedades de carácter burlesco tendían a ser viejos y calvos y concluyó que esos espectáculos burlescos lo volvían a uno viejo y calvo. Es de esperar que usando gran número de observaciones y pruebas empíricas cuidadosamente construidas, los investigadores puedan desarrollar teorías que den explicaciones del mundo y sean intuitivamente más atractivas y con poder de predicción mucho mejor que la teoría del niño. En esencia, los investigadores deben ser capaces de proveer teorías más útiles para los que

toman las decisiones al optimar su bienestar.

Evolución de la teoría contable

A finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, los escritores contables estaban primordialmente dedicados a describir las prácticas observadas y a proveer reglas pedagógicas para clasificar esas prácticas. Aunque los primeros escritores sí profundizaron a veces, en las razones de una práctica particular, no intentaron estructurar conjuntos de principios para explicar la práctica contable en general.

Más tarde, después de los decretos sobre valores de 1933 y 1934, que regulaban la revelación por parte de corporaciones con valores y que estaban en las listas de las bolsas de valores, decretos que además establecieron la SEC, los teóricos contables se hicieron más cuidadosos en la prescripción de cómo debían las compañías presentar los informes. Por ejemplo, hubo un debate sobre las bases de valuación de activos y algunos opinaban que los activos viejos debían valorarse sobre una base de costo de reemplazo, mientras otros decían que debían valorarse con base en el costo actual. Los teóricos contables se preocuparon más por la política de recomendaciones; se volvieron más **normativos** preocupados con lo que debería hacerse. Casi no hubo preocupación por la validez empírica de las hipótesis sobre las que descansaban las prescripciones normativas. Esos teóricos pensaban que la naturaleza de la contabilidad, su papel, los efectos de los diferentes procedimientos en los precios de las acciones, etc., eran auto-evidentes, así que derivar

		1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
IX	Inscripción egipcia 673		2				7				.
	Miscelánea avarense	α	υ	ϣ	λ	τ	ς	η	θ	ι	.
X	Cifras hindi	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Cifras gubari	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Albeldense 976	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
	Emilianense 992	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
XI	Cifras nagari	१	२	३	४	५	६	७	८	९	०
	Ápices de Boecio	1	Ϡ	ϡ	Ϣ	ϣ	Ϥ	ϥ	Ϧ	ϧ	Ϩ
XII	Cifras nagari 1114	१	२	३	४	५	६	७	८	९	०
	Toledano 1135	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Mozárabes toledanos	δ	Ϡ	ϡ	λ	τ	ς	η	θ	ι	.
	Algorismo 1143	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Ms. francés Berlín	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
	Abraham ibn Ezra	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
XIII	Árabe Oriental	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
	Árabe Occidental	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Atense X	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Decretales S. Gregorio	J	2	3	4	5	6	7	8	9	.
XIV	Ms. florentino	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Ms. españoles	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
XV	Pintores	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Imprenta	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
XVI	Tratados aritmética	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
	Marruecos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0

Evolución de los números desde el siglo IX al XVI

prescripciones fue sólo una cuestión de asumir un objetivo para la lógica contable y aplicada.

La introducción del concepto de teoría usado en este libro llegó como resultado de los desarrollos de las finanzas que heredaron el concepto de la economía. En los años 50, Joel Dean (1951) y otros, por ejemplo Modigliani y Miller (1958), lograron avances significativos en finanzas aplicando el análisis económico a los

problemas financieros. Pruebas empíricas que surgieron del análisis, se facilitaron por la creación de una enorme base de datos computarizados de los precios de valores realizada por el Centro de Investigación de Precios de Valores (CRSP). Los datos, combinados con la disponibilidad del computador, condujeron a numerosos estudios sobre la conducta de los precios de las acciones y el efecto de la información sobre los precios de valores (ver Fama, 1976, para

un resumen de algunos de estos estudios). Los resultados de estos primeros estudios empíricos condujeron al desarrollo de la hipótesis de mercados eficientes (ver el capítulo 2).

La introducción de pruebas empíricas a gran escala de hipótesis en economía y finanzas, particularmente la hipótesis de los mercados eficientes, tuvieron eventualmente un impacto mayor en la investigación contable. A mediados de los años 60, las pruebas de la hipótesis de mercados eficientes produjeron resultados contrarios a las hipótesis que aliviaban las prescripciones normativas de los contadores. En particular, los resultados implican que el mercado de valores no es sistemáticamente desviado por los métodos contables. Las contradicciones fueron descubiertas por investigadores contables que habían sido entrenados en los nuevos métodos de investigación de las finanzas. Al explicar las contradicciones a los contadores, esos investigadores introdujeron los métodos de investigación en finanzas junto con el concepto de teoría y metodología a la contabilidad. Aunque otros artículos basados en las finanzas lo precedieron en la literatura, el artículo que tuvo el mayor impacto en la literatura contable fue el de Ball y Brown (1968).⁽¹⁾

El extraño concepto de teoría y metodología no fue comprendido por la mayoría de los investigadores contables de la época y encontró resistencia. Dyckman y Zeff (1984) documentaban la dificultad que Ball y Brown encontraron al publicar su artículo. Sin embargo, a través del tiempo el planteamiento ganó popularidad y los trabajos basados en él ahora constituyen una buena parte de los

publicados por revistas académicas líderes.⁽²⁾

Los primeros estudios empíricos basados en la economía (a finales de los 60 y a principios de los 70) probaron hipótesis de la literatura contable existente e investigaron la relación entre números contables y variables económicas y las series de tiempo de los números contables. La mayoría de esos trabajos no intentaron explicar la práctica contable. Por ejemplo, no daban una explicación para las series de tiempo ni para la variación transversal en los procedimientos contables adoptados por las corporaciones. Ciertamente, muchos de los primeros estudios asumieron que la escogencia de las técnicas contables era irrelevante para la evaluación de la empresa (ver el capítulo 4).

La preocupación por probar la teoría previamente existente y la ausencia de interés por desarrollar una teoría de la práctica contable puede explicarse parcialmente por el deseo de aquellos que aplicaban la nueva metodología para dirigirse a lo que se consideraba como hipótesis importantes de la literatura existente. También puede explicarse por la influencia de la investigación en finanzas de la época. Esa investigación también se ha preocupado por buscar el soporte lógico y empírico de las tradicionales explicaciones de la práctica financiera (e.g. explicaciones de las variaciones de las relaciones deuda/patrimonio).

⁽¹⁾ Ejemplos de artículos anteriores basados en las finanzas son los de Beaver (1966) y Benston (1967).

⁽²⁾ Ver Dyckman y Zeff (1984, p. 278) y su resumen del contenido de recientes volúmenes de la Revista de Investigación Contable.

Hacia la mitad de los años 70, los investigadores de finanzas se dieron cuenta de que después de haber demolido las viejas explicaciones se quedaron sin explicación para la práctica financiera y sin teoría. Por ejemplo, no pudieron explicar la sistemática variación de las relaciones deuda / patrimonio a través de las empresas.

También hacia la mitad de los 70, los investigadores contables habían observado la conducta sistemática de la práctica contable. Por ejemplo, observaron a industrias completas pasar de un método de contabilidad a otro en un determinado momento (e.g. el cambio de la industria del acero de la depreciación acelerada a la línea recta en 1968). Esto sugería que podía desarrollarse una teoría para explicar la práctica contable.

Los desarrollos en finanzas apuntaban a explicar que la práctica financiera daba una base lista para tal teoría.

Otra base de la teoría contable emergente era el progresivo debate sobre la conveniencia de la regulación gubernamental en relación con el destape financiero. Los primeros estudios empíricos habían cuestionado los argumentos existentes para la regulación, pero los investigadores encontraron nuevos razonamientos en la teoría económica. El debate sobre estos nuevos razonamientos, a su vez, condujo al reconocimiento de que los argumentos se apoyaban en modelos simplistas de la conducta de los políticos y los burócratas que eran inconsistentes con la evidencia que emergía de la economía. Esta verificación hizo que los investigadores contables adoptaran el

supuesto de que los políticos y los burócratas, como los gerentes y los contadores actúan para optimar su propio bienestar y usan ese supuesto para modelar el efecto de la regulación en la práctica contable.

Hoy la literatura tiene muchos estudios que usan la teoría basada en las finanzas y/o la teoría de la regulación para explicar la práctica contable y de auditoría. Existen otros planteamientos en la literatura (e.g. el planteamiento conductista), pero en este libro sólo explicamos el desarrollo y la metodología del planteamiento empírico basado en la economía.

Proposiciones positivas y normativas

Como se describió, después de los decretos sobre valores, la literatura contable se hizo normativa en el sentido de que buscó prescribir los contenidos de los informes de contabilidad. Por ejemplo, Chambers (1966) apoya los equivalentes en dinero corriente, y Edwards y Bell (1961) defienden los costos corrientes como la base para la valuación de los activos. Los textos contables financieros también tienden a adoptar posiciones normativas (i.e. prescriptivas).

La teoría en sí misma como la describimos, no produce prescripciones para la práctica contable. Se preocupa por la explicación de la práctica contable. Está diseñada para explicar y predecir qué firmas usarán y cuáles no usarán un método particular de evaluación de activos pero no dice nada en cuanto a qué método debe usar una firma. Passmore (1953, p. 676) describe bien la

situación:

“Tal teoría (una teoría en Ciencia Social) tendrá las limitaciones características de las ciencias físicas. No nos dirá lo que tenemos que hacer, como la física no nos dice si construir un puente o contentarnos con un ferry”.

La prescripción requiere la especificación de un **objetivo** y una **función objetiva**. Por ejemplo, argüir que los equivalentes en dinero corriente deben ser el método de valorar activos, lo podría llevar a uno a adoptar el objetivo de la **eficiencia económica** (i.e. el tamaño del pastel económico disponible) y a especificar cómo ciertas variables afectan la eficiencia (la función objetiva). Entonces se podría usar una teoría para argumentar que la adopción de los equivalentes en dinero corriente incrementará la eficiencia. La teoría provee un método para evaluar esta afirmación **condicional** (i.e. vemos que la adopción de los equivalentes en dinero corriente aumenta la eficiencia?). Pero la teoría no suministra los medios para valorar lo apropiado del objetivo. La decisión sobre el objetivo es subjetiva y no tenemos un método para resolver diferencias en decisiones individuales.

La eficiencia económica frecuentemente se usa como un objetivo en economía y en contabilidad. Sin embargo, el apoyo para ese objetivo no es unánime. La eficiencia económica no da un orden a las distribuciones transversales y alternativas de la riqueza (i.e. la división del pastel) y muchos se preocupan por la “equidad” de esas distribuciones. Esta actitud se refleja en declaraciones sobre la teoría contable. Por ejemplo, el Grupo de Estudio sobre los Objetivos de las

Declaraciones Financieras del Instituto Americano de Contadores Públicos Certificados (AICPA) sostiene que “Las declaraciones financieras deben satisfacer las necesidades de aquellos con menor habilidad para obtener información”. Infortunadamente, las personas no concuerdan sobre lo que es “equitativo”; tienen diferentes preferencias por diferentes distribuciones de la riqueza. Y no podemos tener la seguridad de que esas preferencias puedan combinarse de manera que produzcan resultados consistentes o unanimidad (Arrow, 1963). Escoger un objetivo, distinto a la eficiencia económica, es lo mismo que escoger entre individuos, y por consiguiente, ésto entraña necesariamente un juicio de valor subjetivo.

Debemos agregar que los investigadores son subjetivos en el desarrollo de la teoría. Los tópicos que los investigadores escogen para trabajar y los modelos que desarrollan, son afectados por los valores personales de los investigadores. Sin embargo, al evaluar la investigación, los temas contenciosos se hacen menos subjetivos. Abarcan cuestiones como: a) el desarrollo de las implicaciones de un modelo son lógicas y b) las hipótesis son o no consistentes con la evidencia.

En economía, el concepto de teoría usado en la ciencia (el concepto que describimos) ha sido llamado tradicionalmente **teoría positiva** para discriminarlo de los argumentos prescriptivos o normativos. Esta terminología, popularizada por Friedman (1953) a menudo conduce al concepto de teoría positiva (el concepto que se usa en la ciencia) y se confunde con otro punto de vista diferente de la filosofía de la ciencia, el

positivismo lógico. ⁽³⁾

A pesar de esta confusión, en este libro usamos el término teoría positiva a causa de su uso común en economía y recientemente en Contabilidad.

Los teóricos tienen que ser muy cuidadosos al discriminar entre proposiciones positivas y normativas. Las proposiciones positivas se preocupan de cómo funciona el mundo. Toman la forma de "Si A entonces B" y son refutables. Por ejemplo, la siguiente es una proposición positiva: "Si una firma cambia de PEPS a UEPS y la bolsa de valores no ha anticipado el cambio, sube el precio de las acciones". Esta afirmación es una predicción que puede ser refutada por la evidencia. Las proposiciones normativas se preocupan por las reglas. Toman la forma de "dado el conjunto de condiciones C, debe escogerse la alternativa D". Por ejemplo, una proposición normativa es "Puesto que los precios están subiendo, debe adoptarse el UEPS". Esta proposición no es refutable. Dado un objetivo, éste puede hacerse refutable. Por ejemplo, la afirmación "Si los precios están subiendo el escoger UEPS optimará el valor de la firma", es refutable por la evidencia. Así que, dado un objetivo, un investigador puede cambiar una prescripción en una predicción condicional y evaluar la validez

empírica. Sin embargo, la escogencia del objetivo no compete al teórico, es del usuario de la teoría.

Como nota final sobre la relación entre las proposiciones positivas y normativas, hacemos hincapié en que la teoría positiva no hace que las proposiciones normativas carezcan de importancia. La demanda de teorías surge de las demandas de los usuarios por reglas, por proposiciones normativas (ver la anterior discusión sobre la importancia de la teoría). Sin embargo, la teoría sólo supe uno de los dos ingredientes necesarios para una prescripción: el efecto de ciertas acciones sobre varias variables. El usuario suministra el otro ingrediente: el objetivo y la función que el efecto de las variables ocasiona en ese objetivo. (La función objetiva).

Un bosquejo de metodología

Desarrollo de una teoría

Una teoría consta de dos partes: los supuestos, incluyendo las definiciones de variables y la lógica que los relaciona, y el conjunto de hipótesis sustantivas. Los supuestos, las definiciones y la lógica se usan para organizar, analizar y comprender los fenómenos empíricos del interés, en tanto que las hipótesis son las

⁽³⁾ En el positivismo lógico, las afirmaciones son ciertas ya sea por definición o por experiencia práctica. La verificación de afirmaciones sin definición se acentúa (Blaug, 1980, p. 11). Las leyes científicas no son "más que un reflejo conceptual sobre los hechos" (se añade el énfasis Kockelmans, 1968, p. 171). En la teoría positiva o científica no hay hechos en bruto. La interpretación de los hechos depende de las teorías (e.g. la asignación de la causalidad requiere una teoría). Además, no podemos probar que una hipótesis sea correcta; todo lo que es posible es refutar una hipótesis. Por consiguiente, hay énfasis en la crítica de teorías e intento de falsificarlas

en lugar de verificarlas (ver Blaug, 1980, ch. 1 pp. 1-28; Popper, 1963, pp. 228-229). En el positivismo lógico, el énfasis en la verificación conduce a desconfiar de los conceptos no observables como el tiempo y el espacio absolutos en mecánica y la selección natural en la teoría de la evolución (Blaug, 1980, p. 11). No hay la misma desconfianza en la economía positiva. Ciertamente, conceptos abstractos como el Darwinismo económico juegan un papel importante en la economía positiva. Al intentar explicar las instituciones económicas existentes, los empiristas asumen típicamente que las instituciones eficientes sobreviven.

predicciones generadas del análisis.

El desarrollo de una teoría comienza con el pensar del investigador sobre una explicación de algunos fenómenos. Por ejemplo, una explicación para el uso de UEPS o PEPS podría ser que el gerente escoge el método que minimiza los pasivos tributarios.

Ya sea que lo indique formalmente o no, el investigador está haciendo ciertas suposiciones. En nuestro ejemplo, asume que el objetivo del gerente es minimizar el valor actual de los impuestos y optimizar el valor de la firma. El investigador, explícita o implícitamente, deriva implicaciones de los supuestos, que pueden comprobarse empíricamente. Por ejemplo, nuestro investigador podría derivar las condiciones bajo las cuales el gerente escogerá UEPS o PEPS. Dados algunos otros supuestos, nuestro investigador puede mostrar que la escogencia depende de la conducta de los precios de los productos de la firma y de los precios de la materia prima. Esto da una relación hipotética entre la conducta de esos precios y la escogencia de UEPS/PEPS. Después de recoger datos sobre esos precios y los métodos de inventario de la empresa, el investigador puede probar la hipótesis.

Los supuestos que hace el investigador pueden ser muy simples. La lógica empleada puede o no tomar forma matemática; las suposiciones, la lógica y las hipótesis pueden que ni siquiera se indiquen en detalle sobre el papel. Sin embargo, el investigador debe implícitamente dar esos pasos antes de adelantar cualquier trabajo empírico. La razón es que él debe tener una hipótesis

y una teoría para recolectar los datos. Sin una hipótesis, el investigador no sabe qué hechos o datos investigar. Como lo dice Popper (1959, p. 59) "Las teorías son redes lanzadas para coger lo que llamamos "el mundo"; para racionalizarlo, explicarlo y dominarlo". Las teorías nos dicen qué hechos son relevantes y cuáles no -es decir, dónde pescar. La física provee un excelente ejemplo de pesca dirigida. Al investigar la estructura de la materia, los físicos predijeron la existencia de partículas sub-atómicas y luego las buscaron exitosamente. Similarmente, con frecuencia "se prueba" que las estrellas existen y luego se adelanta su búsqueda.

Si los fenómenos a los que la investigación apunta y/o los resultados empíricos son interesantes, otros investigadores tratarán de mejorar la metodología original, aplicarla a fenómenos diferentes, encontrar y probar explicaciones alternativas para sus resultados, etc. Así se desarrolla una literatura. La misma teoría cambiará y evolucionará como resultado de esos esfuerzos, frecuentemente hasta el punto de que la interpretación actual del resultado original del investigador es totalmente diferente de la interpretación original.

La no existencia de teorías perfectas y el papel de las anomalías

No podemos encontrar una teoría que prediga todos los fenómenos contables. La razón es que las teorías son simplificaciones de la realidad y el mundo es complejo y cambiante. Los teóricos tratan de explicar y predecir una clase

de fenómenos y como consecuencia, tratan de capturar, en sus supuestos, las variables comunes a esa clase. El resultado es que hechos particulares de una observación dada o de un subconjunto de observaciones que no son comunes a toda la clase se ignoran y no se incorporan a los supuestos de la teoría. El ignorar estos hechos (o variables omitidas) conduce necesariamente a una teoría que no explica o predice cada observación. ⁽⁴⁾ En consecuencia, el solo hecho de que una teoría no predice exactamente, no es causa de que los investigadores o usuarios abandonen esa teoría.

Aunque los errores de predicción pueden no causar el abandono de una teoría, esos errores son importantes. De hecho, son muy importantes, porque su investigación frecuentemente conduce a mejorar la teoría aceptada. Sugieren maneras de cómo puede desarrollarse una "mejor" teoría. En realidad, las anomalías o errores sistemáticos de predicción en una teoría existente a menudo conducen al desarrollo y aceptación de una teoría completamente nueva.

Naturaleza de la evidencia

Porque se preocupan de las predicciones para una clase de fenómenos y se dan cuenta de que los errores de predicción existirán necesariamente, los investigadores son escépticos de la evidencia anecdotal. Tienen temor de que el evento

⁽⁴⁾ Aún en las ciencias físicas, las teorías no explican todos los fenómenos, así que el problema no es sólo de las ciencias sociales. Por ejemplo, hasta hace poco, las teorías de la aerodinámica predecían que el abejorro no podría volar. También en el momento actual, las teorías de la física no pueden explicar la existencia de los hoyos negros.

descrito sea atípico -un error de predicción. Consecuentemente, los investigadores prefieren grandes muestras que puedan usar para probar sus hipótesis para el significado estadístico.

La preocupación de que la evidencia anecdótica sea atípica no significa que debe ignorarse tal evidencia. En primer lugar, en algunas circunstancias, esa evidencia es la única disponible, y alguna evidencia es mejor que ninguna. En segundo lugar, como se anotó, si esa evidencia anecdótica contradice los resultados de estudios cuidadosamente diseñados usando grandes cantidades de observaciones (pruebas más contundentes), ésto puede sugerir vías para mejorar la teoría y que sean consistentes con las pruebas más contundentes (ver a Beaver, 1976, pp. 69-70 sobre una discusión del papel de la evidencia anecdotal).

Criterio para el éxito de una teoría

Si no hay una teoría perfecta, ¿cómo escogemos entre teorías imperfectas? ¿Qué determina el éxito y la supervivencia de una teoría? Un determinante importante es el valor de la teoría para los usuarios. Como hemos visto, los usuarios desean predecir los efectos de las decisiones. El valor de una teoría para este propósito depende del costo de los errores de predicción para el usuario y el costo del uso del modelo. Por ejemplo, supongamos que tenemos dos teorías que predicen incumplimientos futuros en las cuentas de tarjetas de crédito. Ambas teorías cometen errores. Para algunos clientes que no incumplirán sus compromisos ni cometerían falta en sus cuentas

se predice que lo harían y se les niega el crédito. Algunos que sí incumplirían se les predice que no lo harán y se les concede el crédito. Un modelo podría producir menos errores, pero si sus errores son más costosos (e.g. predecir que alguien no incumplirá cuando de hecho lo hará), el modelo que comete más errores es el mejor modelo en esta aplicación. En alguna otra aplicación, el otro modelo podría ser mejor.

El costo de desarrollar las predicciones de la teoría también es considerado por los usuarios al escoger teorías. En nuestro ejemplo, el modelo con errores más costosos sería escogido si el costo incrementado de los errores es más que compensado por los costos menores de calcular la predicción. Por esta razón, aún observamos que la física Newtoniana se usa para muchos propósitos.

El valor de las predicciones de una teoría explica por qué no abandonamos una teoría aún si tiene muchos errores de predicción. Si hay sólo una teoría disponible se usará si el costo de sus errores y la implementación es menor que el costo de adivinanzas ingenuas.

Mientras que el valor de las predicciones de una teoría para usuarios influye en su uso, éste no solamente determina su éxito. Porque los costos de los errores y la implementación varían, varias teorías sobre los fenómenos pueden existir simultáneamente con propósitos predictivos. Sin embargo, sólo una será generalmente aceptada por los teóricos. Al aceptar una teoría sobre otra, los teóricos estarán influidos por la atracción intuitiva de la explicación que la teoría da de los fenómenos y por el rango de los

fenómenos que puede explicar y predecir así como por la utilidad de sus predicciones para los usuarios. Hay una competencia entre teorías alternas de estas dimensiones por la aceptación general. Como escribe Popper (1959, p. 108), "Escogemos la teoría que mejor se sostiene en competencia con otras; la que, por selección natural, prueba ser la más apta para sobrevivir".

El importante rol de teorías rivales

Las teorías rivales surgen porque las teorías son imperfectas y porque no podemos probar que una teoría sea correcta. Todo lo que hacemos es probar las hipótesis de una teoría. Cualquier hipótesis se prueba comparándola con fenómenos observados. Si la hipótesis es consistente con los fenómenos, se confirma la hipótesis. Sin embargo, como escribe Friedman (1953, p. 9), "Si hay una hipótesis que es consistente con la evidencia disponible, hay siempre un número infinito que lo es". El resultado es que hay con frecuencia competencia entre teorías alternas sobre los mismos fenómenos que se disputan la aceptación general.

Las teorías rivales son importantes al probar una hipótesis de una teoría particular. Si no se ha propuesto una teoría rival, no hay manera obvia de decidir qué variables investigar fuera de las indicadas por la teoría porque, como se indicó, hay un número infinito de posibles variables alternas que podrían ser importantes. En ese caso, no hay necesidad de investigar el efecto de las variables fuera de las sugeridas por la

teoría que se está probando. Sin embargo, si existen teorías rivales, tenemos que investigar las variables que esas teorías rivales consideran importantes. Típicamente en esa situación el investigador trata de encontrar circunstancias en las que las teorías rivales dan diferentes predicciones de modo que podamos probar cada teoría y discriminarlas.

Estructura de este libro

La estructura de este libro sigue la evolución de la teoría contable basada en la economía. El capítulo que sigue explica los dos desarrollos en finanzas que condujeron a la introducción al concepto científico de teoría ⁽⁴⁾ la hipótesis de los mercados eficientes y el modelo de valorar los activos de capital ⁽⁵⁾.

Ese capítulo también describe el efecto de esos dos desarrollos sobre investigación contable.

Los capítulos 3-7 analizan la literatura que se desarrolló antes de que los investigadores se concentraran en la explicación y predicción de la práctica contable. El capítulo 3 analiza estudios de la relación entre ganancias contables y precios de acciones. El capítulo 4 señala los intentos para usar los efectos de los precios de valores en procedimientos contables para discriminar entre la

hipótesis de los mercados eficientes y una hipótesis que relleva las primeras prescripciones de la literatura. Los estudios sobre la utilidad de los números contables para valorar títulos valores se analizan en el capítulo 5 y los estudios sobre series cronológicas de ganancias se analizan en el capítulo 6. El capítulo 7 describe y analiza el efecto de los estudios empíricos en argumentaciones previamente existentes para la regulación y analiza nuevas argumentaciones que surgieron posteriormente.

La segunda mitad del libro (capítulos 8-14) cubre la teoría que evolucionó de los intentos para explicar y predecir la práctica contable y de auditoría. Los capítulos 8 y 9 describen la parte de la teoría que se basa en los intentos para explicar la práctica financiera. El capítulo 10 bosqueja la parte que surgió de la teoría de la regulación. Los estudios empíricos que prueban la teoría se analizan en los capítulos 11, 12 y 13. El capítulo 14 presenta una teoría de la literatura contable.

Un elemento importante del éxito de la teoría es su utilidad para los usuarios. El capítulo 15 evalúa la utilidad de la teoría contable basada en la economía que evolucionó del uso del concepto científico de teoría.

Resumen

Este libro presenta la teoría y la metodología que subyacen a la literatura empírica sobre contabilidad basada en la economía. El concepto de teoría que subyace a esa literatura es el concepto científico

⁽⁵⁾ Otros avances en finanzas y en economía, en particular la economía de la información y la economía del bienestar, han sido introducidos en la literatura contable. Aunque tales temas están fuera del alcance de este libro, el lector interesado puede referirse a Beaver (1981) para una revisión y discusión de esta literatura.

de teoría; el objetivo de la teoría es explicar y predecir los fenómenos (en este caso, la práctica contable). En economía, ese concepto se denomina "Teoría Positiva".

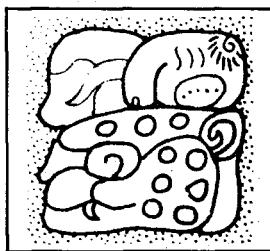
La Teoría Contable Positiva es importante porque puede suministrarse a los que deben tomar decisiones sobre política contable (gerentes corporativos, contadores públicos, agentes prestamistas, inversionistas, analistas financieros, reglamentadores), predicciones y explicaciones de las consecuencias de sus decisiones. Una prueba importante de una teoría contable es qué tan útil es. Un usuario usará la teoría que aumente su bienestar al máximo hasta que se desarrolle una teoría más benéfica.

El concepto de teoría positiva fue introducido en la literatura contable hace relativamente poco (en los años 60). Previamente la literatura era normativa, acentuando las prescripciones y desentendiéndose de probar empíricamente las hipótesis que fundamentaban las prescripciones. Avances en la teoría de economía financiera en los 50 y en los 60 condujeron eventualmente a la aplicación de esos avances a la contabilidad.

Esto condujo a la introducción de la investigación positiva y el concepto de la teoría positiva.

La metodología científica fue introducida a la contabilidad desde las finanzas junto con la teoría positiva. Bajo esa metodología, no hay teoría verdadera o perfecta. Puesto que la teoría trata de explicar una clase general de fenómenos, puede que no explique y prediga todas las observaciones. Además, muchas teorías pueden explicar un conjunto dado de observaciones; en consecuencia, existe una competencia entre las teorías por la aceptación general. Las variables que afectan el éxito de una teoría en esa competencia son: la utilidad de la teoría para los usuarios, la atracción intuitiva de las explicaciones de la teoría, y el rango de los fenómenos que la teoría puede explicar.

La teoría tiende a evolucionar con el tiempo. Se examinan los errores en las predicciones de las teorías existentes y se modifican las teorías. De ahí que, para comprender la teoría actual, uno tiene que entender su evolución. Por esa razón, este libro examina los estudios empíricos de la tradición positiva en una secuencia cronológica. Comenzamos con la introducción del concepto de teoría positiva y metodología científica desde las finanzas y terminamos con los estudios en los que los investigadores se formulan la pregunta crucial para un teórico contable: ¿Por qué es así la práctica contable y de auditoría?



Bibliografías

El papel de la Teoría Contable

AMERICAN INSTITUTE OF CERTIFIED PUBLIC ACCOUNTANTS, Objectives of Financial Statements (Trueblood Report). Report of the Study Group on the Objectives of Financial Statements. New York: AICPA, 1973.

ARROW, K.J., Social Choice and Individual Values, Cowles Foundation Monograph. New York: John Wiley, 1963.

R.J. And P. Brown, "An Empirical Evaluation of Accounting Income Numbers", Journal of Accounting Research 6 (Autumn 1968), pp. 159-178.

BEAVER, W.H., "Financial Ratios as Predictors of Failure", Empirical Research in Accounting: Selected Studies 1966, supplement to Vol. 4 of Journal of Accounting Research (1966), pp. 71-111.

-----, Financial Reporting: An Accounting Revolution. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1981.

BENSTON, G.J., "Published Corporate Accounting Data and Stock Prices", Empirical Research in Accounting: Selected Studies 1967, supplement to Vol. 5 of Journal of Accounting Research (1967), pp. 1-14 and 22-54.

BLAUG, M., The Methodology of Economics. Cambridge University Press, 1980.

CHAMBERS, R.J., Accounting, Evaluation and Economic Behavior. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1966.

DYCKMAN, T.R., And S.A. Seff, "Two Decades of the Journal of Accounting Research: Journal of Accounting Research 22 (Spring 1984), pp. 225-297.

EDWARDS, E.O., And P.W. Bell, The theory and Measurement of Business Income. Berkeley: University of California Press, 1961.

FRIEDMAN, M., "The Methodology of Positive Economics", Essays in Positive Economics. Chicago: University of Chicago Press, 1953, reimpresso por Chicago: Phoenix Books, 1966.

PASSMORE, J.A., "Can the Social Sciences Be Value-Free?" in H. Feigl and M. Brodbeck, eds., Readings in the Philosophy of Science, pp. 674-676. New York: Appleton-Century-Crofts, 1953, pp. 674-676.

POPPER, K.R., Conjectures and Refutations: The Growth of Scientific Knowledge. London: Routledge & Kegan Paul, 1963.

-----, The Logic of Scientific Discovery. (Originally Published in London by Hutchinson, 1959) New York: Harper Torch Books, 1965.

Posibilidad y utilidad de la Teoría Positiva de la Contabilidad

- Auerbach, J.S., Enmity and Amity: Law Teachers and Practitioners, 1900-1922, *Perspectives in American History* (1971) pp. 551-601.
- Bhaskar, R., *A Realist Theory of Science* (Leeds: Leeds Books, 1975).
- Bhaskar, R., *The Possibility of Naturalism* (Brighton: Harvester, 1979).
- Blaug, M., *The Methodology of Economics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1980).
- Bledstein, B.J., *The Culture of Professionalism* (New York: Norton, 1976).
- Caldwell, B., *Beyond Positivism: Economic Methodology in the Twentieth Century* (London: Allen and Unwin, 1982).
- Calvert, M.A., *The Mechanical Engineer in America, 1830-1900* (Baltimore: John Hopkins University Press, 1967).
- Chandler, A.D., *The Visible Hand* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1977).
- Chandler, A.D., *Historical Determinants of Management Hierarchies* en Van de Ven, A.H. and Joyce, W.F. (eds.) *Perspectives on Organization Design and Behaviour*, (New York: John Wiley, 1981).
- Channell, D.F., *The Harmony of Theory and Practice: The Engineering Science of W.J.M. Rankine, Technology and Culture* (1982), pp. 39-52.
- Christenson, C., *The Methodology of Positive Accounting*, *The Accounting Review* (1983) pp. 1-22.
- Coats, A.W., Introduction, in Coats A.W. (ed.) *Economists in Government* (Durham, NC: Duke University Press, 1981).
- Coddington, A., *Positive Economics*, *Canadian Journal of Economics* (1972) pp. 1-15.
- Collins, H., *The Seven Sexes: A Study in the Sociology of a Phenomenon or the Replication of Experiments in Physics*, *Sociology* (1975) pp. 205-224.
- Collins, H. (ed.), *Knowledge and Controversy: Studies of Modern Natural Science*, special issue of *Social Studies of Science* (1981), pp. 1-158.
- Daele, W. v.d., *The Social Construction of Science* en Mendelsohn, E, et al, (eds.) *The Social Production of Scientific Knowledge*, *Sociology of the Sciences Yearbook 1*, (Dordrecht: Reidel, 1977).
- Daems, H., *The Determinants of the Hierarchical Organization of Industry*, en Francis A, et al. (eds.) *Power, Efficiency and Institutions* (London: Heinemann, 1983).
- Deane, P., *The Scope and Method of Economic Science*, *Economic Journal* (1983) pp. 1-12.
- Dyckman, T.R. & Zeff, S.A., *Two Decades of the Journal of Accounting Research*, *Journal of Accounting Research* (1984) pp. 225-297.
- Eichner, A.S., *Why Economics is Not Yet a Science*, en Eichner, A.S. (ed.) *Why Economics is Not Yet a Science* (London: Macmillan, 1983).
- Farley, J. & Geison G.L., *Science Politics and Spontaneous Generation in Nineteenth Century France: The Pasteur-Pouchet Debate*, en Chant, C. and Fauvel, J. (eds.) *Darwin to Einstein: Historical Studies on Science and Belief* (London: Longman, 1980).

-
- Fay, Brian, *Social Theory and Political Practice* (London: Allen and Unwin, 1975).
- Feyerabend, Paul K., *Problems of Empiricism*, en Colodny R. (ed.) *Beyond the Edge of Certainty*, (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1965).
- Feyerabend, P.K., *How to be a Good Empiricist*, en Nidditch, P. (ed.) *The Philosophy of Science*, (Oxford: Oxford University Press, 1968).
- Feyerabend, P.K., *Consolidations for the Specialist*, en Lakatos, I. and Musgrave, A. (eds.) *Criticism and the Growth of Knowledge* (Cambridge: Cambridge University Press, 1970).
- Feyerabend, P.K. (ed.), *Against Method* (London: New Left Books, 1975).
- Feyerabend, P.K., *The Methodology of Scientific Research Programmes*, en Feyerabend, P.K. (ed.) *Problems of Empiricism, Philosophical Papers, Vol. 2* (Cambridge: Cambridge University Press, 1981).
- Findlay, M.C. & Williams, E.E., *A Positivist Evaluation of the new Finance*, *Financial Management* (1980) pp. 7-17.
- Findlay, M.C. & Williams, E.E., *A Post-Keynesian View of Modern Financial Economics: In Search of Alternative Paradigms*, *Journal of Business Finance and Accounting* (1985) pp. 1-18.
- Freidson, E., *Profession of Medicine* (New York: Dodd, Mead, 1970).
- Freidson, E., *Professional Powers* (University of Chicago Press, 1986).
- Gordon, R.A. and Howell, J.E., *Higher Education for Business* (New York: Columbia University Press, 1959).
- Hall, J.R., *An Issue-oriented History of T.I.M.S., Interfaces* (1983) pp. 9-19.
- Harré, R., *The Principles of Scientific Thinking* (London: Macmillan, 1970).
- Harré, R., *Social Being* (Oxford: Blackwells, 1979).
- Hopwood, A., *On Trying to Study Accounting in the Contexts in Which it Operates*, *Accounting Organizations and Society* (1983) pp. 287-305.
- Hopwood, A. & Bromwich, M., *Accounting Research in the United Kingdom*, en Hopwood, A. and Schreuder, H. (eds.) *European Contributions to Accounting Research* (Amsterdam: Free University Press, 1984).
- Hutchison, T., *On the History and Philosophy of Science and Economics*, en Latsis, S. (ed.) *Method and Appraisal in Economics* (Cambridge University Press, 1976).
- Hutchison, T., *Our Methodological Crisis*, en Wiles, P. and Routh, G. (eds.) *Economics in Disarray* (Oxford: Blackwells, 1984).
- Jensen, M.C., *Capital Markets: Theory and Evidence*, *Bell Journal of Economics and Management* (1972) pp. 357-398.
- Kaplan, R.S., *The Role for Empirical Research in Management Accounting, Accounting, Organizations and Society* (1986) pp. 429-452.
- Karpik, L., *Organizations, Institutions and History*, en Karpik, L. (ed.) *Organization and Environment* (London: Sage, 1978).
- Kay, N., *The Emergent Firm* (London: Macmillan, 1984).

-
- Kevles, D., *The Physicist* (New York: Alfred A. Knopf, 1977).
- Knorr, K., Krohn, R. and Whitley, R. (eds.), *The Social Process of Scientific Investigation* *Sociology of the Sciences Yearbook 4* (Dordrecht: Reidel, 1981).
- Lakatos, I., *Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes*, en Lakatos, I. and Musgrave, A. (eds.) *Criticism and the Growth of Knowledge* (Cambridge University Press, 1970).
- Lakatos, I., *History of Science and its Rational Reconstructions*, en Buck, R. and Cohen, R. (eds.) *Boston Studies in the Philosophy of Science 8* (Dordrecht: Reidel, 1971).
- Larson, M.S., *The Rise of Professionalism* (University of California Press, 1977).
- Levy, R.M., *The Professionalization of American Architects and Civil Engineers*, Tesis de PhD no publicada, University of California at Berkeley (1980).
- Locke, R.R., *The End of the Practical Man: Entrepreneurship and Higher Education in Germany, France and Great Britain, 1880-1940* (Greenwich, CT: JAI Press, 1984).
- Lowe, E.A., Puxty, A.G. & Laughlin, R.C., *Simple Theories for Complex Processes: Accounting Policy and the Market for Myopia*, *Journal of Accounting and Public Policy* (1983) pp. 19-42.
- Macdonald, K.M., *Social Closure and Occupational Registration*, *Sociology* (1985) pp. 541-556.
- Mattessich, R., *Methodological Preconditions and Problems of a General Theory of Accounting*, *Accounting Review* (1972) pp. 469-487.
- Merchant, C., *The Death of Nature* (New York: Harper and Row, 1980).
- Musgrave, A., *Unreal Assumptions in Economic Theory: The F-Twist Untwisted*, *Kyklos* (1981), pp. 377-387.
- Peasnell, K.V. & Williams, D.J., *Ersatz Academics and Scholar-Saints: the Supply of Financial Accounting Research*, *Abacus* (1986) pp. 121-135.
- Pierson, F.C., et al., *The Education of American Businessmen* (New York: McGraw-Hill, 1959).
- Popper, K., *Conjectures and Refutations* (London: Routledge and Kegan Paul, 1963).
- Popper, Karl, *The Logic of Scientific Discovery* (London: Hutchinson, 1968).
- Pinch, Trevor, *Confronting Nature* (Dordrecht: Reidel, 1986).
- Prigogine, I. & Stengers, I., *Order out of Chaos* (London: Heinemann, 1984).
- Reich, L.S., *The Making of American Industrial Research* (Cambridge University Press, 1985).
- Ross, S., *The Current Status of the Capital Asset Pricing Model*, *Journal of Finance* (1978) pp. 885-901.
- Ryan, R.J., *Capital Market Theory - A Case Study in Methodological Conflict*, *Journal of Business Finance and Accounting* (1982) pp. 443-458.
- Schreuder, H., *Positively Normative (Accounting) Theories*, en Hopwood, A. and Schreuder, H. (eds.) *European Contributions to Accounting Research* (Amsterdam: Free University Press, 1984).
- Seely, B.E., *The Scientific Mystique in Engineering, Highway research at the Bureau of Public Roads 1918-1940, Technology and Culture* (1984) pp. 798-831.
- Stockman, N., *Antipositivist Theories of the Sciences* (Dordrecht: Reidel, 1983).
-

Tinker, T., Paper Prophets (New York: Praeger, 1985).

Thomas, D., Naturalism and Social Science (Cambridge University Press, 1979).

Thomas, T.T., Towards a Value-neutral Positive Science of Accounting, Journal of Business Finance and Accounting (1981) pp. 549-572.

Tomkins, C. & Groves, R., The Everyday Accountant and Researching his Reality, Accounting, Organizations and Society (1983) pp. 361-374.

Turner, S.P., Sociological Explanation as Translation (Cambridge University Press, 1980).

Watts, R.L. & Zimmerman, J.L., Positive Accounting Theory (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 1986).

Whitley, R., The Fragmented State of Management Studies, Reasons and Consequences, Journal of Management Studies (1984) pp. 331-348.

Whitley, R., The Transformation of Business Finance into Financial Economics: The Roles of Academic Expansion and Changes in U.S. Capital Markets, Accounting Organizations and Society (1986) pp. 171-192.

Weber, M., The Methodology of the Social Sciences (New York: Free Press, 1949).

Wiebe, R.H., The Search for Order, 1877-1920 (New York: Hill and Wang, 1967).

Williamson, Oliver E., Markets and Hierarchies (New York: Free Press, 1975).

Wynne, Brian, C.G., Barkla and the J. Phenomenon, Social Studies of Science (1976) pp. 307-347.

Políticas y normas contables en una muestra de sociedades anónimas del Valle del Cauca

ACUÑA M. Henao H. Prácticas Contables en el Valle del Cauca. Revista Cuadernos de Administración, No. 11 Univalle 1985, pp. 39-53.

BARONA B., Burbano J. y Sinisterra G. Programa de Investigación en Información Financiera Pública, Mimeo. Univalle 1987.

BALLESTEROS Enrique. Teoría y Estructura de la Nueva Contabilidad. Alianza Universidad Textos. Madrid 1979.

BALL Ray y FOSTER George. Corporate Financial Reporting. A Methodological Review of Empirical Research. Vol 20. USA 1982.

BELKAOUI Ahmed. Accounting Theory Editorial H.B.J. Inc. New York 1981.

BEAVER William. Financial Reporting and Accounting Revolution. Editorial PHI. New Jersey 1981.

BLANCO L. Yanel. Las normas de Contabilidad en Colombia. Edit. Roesga 1987.

BRIONES Guillermo. La Formulación de Problemas de Investigación Social. Ediciones Uniandes. Bogotá 1981.

BRUNS y De Coster D. La Contabilidad y el Comportamiento Humano. Editorial Trillas. México 1975.

-
- CARDONA John. Estructura Básica de la Contabilidad para Colombia. Revista No. 14 Contaduría Universidad de Antioquia. Medellín 1989, pp. 43-111.
- CARDONA John. La Revelación Contable - Un Estudio Exploratorio. Revista No. 8 Universidad de Antioquia. Medellín 1986, pp 77-111.
- Cámara de Comercio de Cali. Boletín Estadístico sobre Inversión Privada en el Valle del Cauca. Cali 1986.
- Cámara de Comercio de Bogotá. Decreto 2160 de 1986.
- CAÑIBANO Leandro. Teoría Actual de la Contabilidad. Biblioteca de Ciencias Empresariales Ediciones ICE. Madrid 1979.
- GEORGE Claude. Historia del Pensamiento Administrativo Editorial PHI. México 1984.
- HANAN Mack. Incremento de utilidades. Cómo acelerarlo mediante la aplicación de estrategias empresariales. Editorial Norma. Bogotá 1982.
- HENDRICKSEN Eldon. Teoría de la Contabilidad. Edit. Uteha. México 1981.
- HORNGREN Charles. Contabilidad Administrativa Introducción. Edit PHI. Carvajal. Cali 1983.
- KAST. F. y ROSENZWEIG J. Administración en las Organizaciones. Un enfoque de Sistemas. Edit. Mc Graw Hill. México 1980.
- MATTEICH Richard. Un examen científico aplicado para una estructura metodológica. Revista Teuken No. 3. C. Rivadavia. Argentina 1988.
- MCNICHOLS Thomas. Política Empresarial. Edit. Mc Graw Hill. Bogotá 1981.
- MILLER Martin. Guía de Principios de Contabilidad generalmente aceptados. Editorial H.B.J. New York 1982.
- MORRISSEY Leonard. Teoría Contable de la Información Financiera. Editorial Trillas. México 1977.
- LEE Thomas. Developments in Company Financial Reporting a History and an Introduction. Philip Alan Publishers Limited. Oxford 1981.
- LIBBY Robert. Accounting and Human Information Processing: Theory and Applications. Edit. Prentice Hall Inc. Englewood Cliffs. New Jersey 1981.
- PARDINAS Felipe. Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales. Editorial "Siglo XXI Editores". México 1983.
- RODRIGUEZ Mario. La información contable y su exposición. Administración de Empresas. Tomo II.
- SHIM J. y SIEGEL J. Contabilidad Administrativa - Serie Schaum. Editorial Mc Graw Hill. Bogotá 1986.
- SIMKIN M. y MOSCOVE Stephen. Accounting Information Systems Concepts and practice for effective decision. Makin Edit. John Wiley y Sons Inc. New York 1979.
- TUA Pereda Jorge. Principios y Normas de Contabilidad, impreso en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Madrid 1983.
- UDUAL. IV Conferencia de Facultades y Escuelas de Contaduría Pública de América Latina - III Congreso Latinoamericano de Investigación Contable. Universidad Central. Bogotá 1986.
-

VASQUEZ José. Contabilidad Moderna. Edit. Bedout. Medellín 1947.

VLAEMMINCK Joseph. Historia y doctrinas contables. Editorial Index. Madrid 1961.

WATTZ y ZIMMERMAN. Positive Accounting Theory. Editorial PHI. New Jersey 1986.

ZEFF Stephen. Evolución de la Teoría Contable. La investigación empírica. Revista Contaduría Universidad de Antioquia. No. 6 Marzo de 1985, pp 25-53.